

El refugio interno que nace de la imaginación

'Un lugar donde esconderse' muestra lugares ficticios e indefinibles creados por siete artistas chilenos ■ **El Museo Nahim Isaías** acoge estas obras

CYNTHIA FLORES / EXPRESO

Hay refugios internos creados por la imaginación que ayudan a huir de los miedos, de las angustias... Ese mundo extraño, con una dosis de realidad, es el que da vida a 'Un lugar donde esconderse', una exposición colectiva de siete artistas chilenos (seis visuales y uno sonoro) que llegaron a Guayaquil para mostrar una manera diferente de expresar el arte.

Juan Reyes y Sebastián Robles son parte de este grupo. Su trabajo se basó en construir un imaginario a partir de antecedentes policíacos. Fue así, como utilizando la técnica del grabado, crearon una ficción casi poética de un suceso real.

LA CREATIVIDAD



Entre muñecos de alambre y retratos hablados

1. Peggy Pincay llegó a visitar la muestra en el Museo Nahim Isaías. Le llamaron la atención los muñecos elaborados con tela y alambre. Cada uno cuenta una historia distinta que se va vinculando y que se complementan con un video. 2. Enoc Fihz es un turista que quiso conocer sobre la exposición de los artistas chilenos. Se detuvo a ver el abordaje que se da desde el arte a los retratos hablados. 3. Cuatro de los siete artistas que dieron vida a la muestra colectiva permanecen durante una semana en el país. En la inauguración intercambiaron experiencias con los jóvenes artistas locales sobre las técnicas utilizadas.

LA MUESTRA

'Un lugar donde esconderse' se exhibe en la sala temporal (planta baja) del Museo Nahim Isaías. Estará abierta al público hasta el 2 de noviembre próximo.

LA FRASE

Esta es una especie de intercambio con jóvenes de otros países para ampliar los conocimientos de los artistas locales.

CUTY ESPINEL
responsable del Museo

afectado y el resultado final, que es la imagen con que se busca a la persona", explica.

En esa ruta cultural, María Victoria Bravo, quien está a cargo del proyecto curatorial que se expone en el Museo Nahim Isaías, trajo a la ciudad sus encorvados personajes para representar a través de la ficción la melancolía de habitar un mundo que no existe.

En este camino en el que la creatividad está inspirada por una alta dosis de imaginación, está también el trabajo de Rosa Santibáñez, quien emprendió un viaje a través de cartografías, en un recorrido que encarna la relación afectiva que mantiene con cada una de ellas. Allí ahonda en los vínculos que genera, las personas y las cosas que deja atrás, es la relación emocional que hace con los espacios con los que vive.

Dentro del grupo, Natalia Bravo explota la creación de dibujos que nacen a partir de visiones oníricas, mientras que Víctor Bravo es el que hace una labor distinta dentro del equipo de arte. Muestra un trabajo plástico-sonoro construyendo un paisaje que empuja al espectador entre una atmósfera de tensión y tranquilidad. Es otra forma de ver 'Un lugar donde esconderse'.

Robles cuenta que el trabajo creativo tomó su tiempo. Se basó en la configuración del delincuente en Chile. "Trabajé con una noticia de 1902, que apareció en Chile bajo el título de 'El hombre más feo de Chile'. Saqué un extracto de cómo iban describiéndole, como a un ser animal, casi como a una bestia propia de una degeneración humana", dice. Eso sí, aclara que no es una descripción fidedigna, pues allí hay mucho de ficción, en la que se mezclan imágenes con textos.

Valentina Arellano también se vinculó con ese mundo para dar vida a sus obras. Ella quiso investigar sobre lo que hay detrás de la elaboración de un retrato hablado y para ello utilizó tela transparente, en la que colocó varios rostros superpuestos que se iban fusionando. "En algún punto se alcanzan a mezclar las facciones", dice.

Indagó en los primeros registros de los criminales en Chile antes de crear sus obras. "El retratista viene a ser una especie de medium entre lo que recuerda el



Un lugar donde esconderse

Proyecto curatorial
María Victoria Bravo
Artistas:
Juan Pinyo - Natalia Bravo - Sebastián Robles
Valentina Arellano - Rosa Santibáñez
Intervención sonora:
Víctor Hugo Bravo A.

